

nuestra Respuesta es la vida



compañía escuela teatro Q presenta:

G.G.M. HABLA POR NOSOTROS

Antinio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo, parece una aventura de la imaginación.

Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas de los machos, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara.

Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo.

Contó que el primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron frente a un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos, el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos.

Los cronistas de indias nos legaron otros incontables. El Dorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la eterna juventud, el mítico Alvar Nuñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron.

Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa

y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de Aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro.

Este delirio aéreo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas el siglo pasado la misión alemana encargada de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el Istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la demencia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada "guerra de los Pasteles".

El general Gabriel García Moreno gobernó al Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones, sentado en la silla presidencial.

El general Maximiliano Hernández Maetínez, el déspota teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30.000 Campesinos, había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina.

El monumento al general Francisco Morazán, erigido en la Plaza Mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del Mariscal Ney, comprada en París en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó

este ámbito con su palabra. En las buenas concien-
cias de Europa, y a veces también en las malas ,
han irrumpido desde entonces con más ímpetu que
nunca las noticias fantasmales de la América Lati-
na, esa patria inmensa de hombres alucinados y mu-
jeres histéricas, cuya terquedad sin fin se con-
funde con la leyenda. No hemos tenido un instante
de sosiego.

Un presidente prometeico atrincherado en su pa-
lacio en llamas murió solo contra un ejército, y
dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclare-
cidos segaron la vida de otro corazón generoso y
la de un militar demócrata que había restaurado
la dignidad de su pueblo.

Ha habido 5 guerras y 17 golpes de estado, y
surgió un dictador luciferino que en el nombre de
Dios lleva a cabo el primer genocidio de América
Latina en nuestro tiempo.

Mientras tanto, 20 millones de niños latinoame-
ricanos morían antes de cumplir dos años, que son
más de cuantos han nacido en Europa Occidental
desde 1970.

Los desaparecidos por motivos de la represión
son casi 120.000, que es como si hoy no se supie-
ra donde están todos los habitantes de la ciudad
de Upsala.

Numerosas mujeres arrestadas encinta dieron a
luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el
paradero y la identidad de sus hijos, que fueron
dados en adopción clandestina o internados en or-
fanatos por las autoridades militares.

Por no querer que las cosas siguieran así han
muerto cerca de 200.000 mujeres y hombres en
todo el continente, y más de 100.000 perecieron
en tres pequeños y voluntariosos países de la Amé-
rica Central, Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

4.

Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de 1.600 1.600.000 muertes violentas en cuatro años.

De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10 por ciento de su población. El Uruguay, una nación minúscula de dos y medio millones de habitantes que se consideraba como el país más civilizado del continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos.

La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado cada 20 minutos. El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América Latina, tendría una población más numerosa que Noruega.

Me atrevo a pensar, que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de las Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de dicha y de belleza, del cual este colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, querreros y malandrines, todas las criaturas de aquellas realidades desaforadas hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.

Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros que somos de su esencia no es difícil entender que los talentos regionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método vá-

lido para interpretarnos.

Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos.

La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios.

Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordamos que Londres necesitó 300 años para construirse su primera muralla y otros 300 para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de la incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la Historia, y que aún en el Siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que hoy nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa como soldados de fortuna.

Aún en el apogeo del renacimiento, 12.000 lanquenetas a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma y pasaron a cuchillo a 8.000 de sus habitantes.

No pretendemos encarnar las ilusiones de Tonio Kroeger, cuyos sueños de unión entre el norte casto y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar. Pero creo que los Europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos.

La solidaridad con nuestros sueños no nos hará sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo.

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de la independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, los progresos de la navegación que han reducido tantas distancias entre nuevas américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural.

¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social?

¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes?

No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amargas sin cuento, y no una confabulación urdida a tres mil leguas de nuestra casa.

Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras frustíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.

Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas, ni los

cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos, han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte.

Una ventaja que aumenta y se aclara: cada año hay 74 millones más de nacimientos que de defunciones, una cantidad de vivos nuevos como para aumentar siete veces cada año la población de Nueva York. La mayoría de ellos nacen en los países con menos recursos, y entre éstos, por supuesto, los de América Latina.

En cambio, los países más prósperos han logrado acumular suficiente poder de destrucción como para aniquilar cien veces no sólo a todos los seres humanos que han existido hasta hoy, sino la totalidad de los seres vivos que han pasado por este planeta de infortunios.

Un día como el de hoy, mi maestro Williams Faulkner dijo en este lugar: "Me niego a admitir el fin del hombre*. No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los arígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica.

Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió parecer una utopía los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria.

Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

GARCIA MARQUEZ SPEAKS FOR US

As Antonio Pigafetta, a Florentine navigator who accompanied Magellan on the first voyage around the world, travelled through our lands of Southern America, he wrote a strictly true account which, nonetheless, resembles a venture into fantasy.

He told of seeing pigs with navels on their rumps, footless birds whose hens hatched their eggs on their mates' backs, and others which looked like tongue-less pelicans with beaks like spoons.

He wrote that he had seen a freak animal with the head and ears of a mule, the body of a camel, the hooves of a deer and the whinny of a horse.

He described placing a mirror in front of the first native the expedition found in Patagonia, and how the frantic native went out of his mind through terror of his own image.

This brief and fascinating book, in which the seeds of our present-day novels can already be glimpsed, is by no means the most astonishing testimony to the reality of our continent at that time. The Chroniclers of the Indies left us countless others. Eldorado, our illusory and so sought after land, appeared on numerous maps for many a long year, shifting its place and shape to suit the fantasies of cartographers. The mythic Alvar Nuñez Cabeza de Vaca explored the north of Mexico for eight years, in search of the fountain of eternal youth, in an insane expedition, whose members ate one another and of whom only five of the six hundred who started out, returned.

One of the many mysteries never to be resolved was that of the eleven thousand mules, each laden with one hundred pounds of gold, which set out one day from Cuzco to pay ransom for Atualpa, but never reached their destination. Later on, during the time of the Colony, chickens were sold in Cartagena de Indias which had been raised in Aluvi6n, and in whose gizzards nuggets of gold were found

This gold lust of our founding fathers stayed with us until recently. Only during the last century, the German team charged with studying the construction of an inter-oceanic railway across the Isthmus of Panama, concluded that the project was feasible of the condition that the rails

be made not of iron, which was a rare metal in the region, but of gold.

Independence from Spanish domination did not put us beyond the reach of madness. General Antonio López de Santana, who was dictator of Mexico three times, held a magnificent funeral for his right leg, which he lost in the so-called "War of the Pastries".

General Gabriel García Moreno ruled Ecuador for nineteen years as absolute monarch; at his wake, the corpse was seated on the presidential chair, decked out in full dress uniform and a protective layer of medals.

General Maximiliano Hernández Martínez, the theosophist despot of El Salvador, who had thirty thousand peasants slaughtered in a barbarous massacre, invented a pendulum to detect poison in his food, and had the streetlamps draped in red paper to combat an epidemic of scarlet fever. The statue of General Francisco Morazán, erected in the main square of Tegucigalpa, is in fact one of Field Marshal Ney, purchased in a warehouse of second-hand sculptures in Paris.

Eleven years ago, the Chilean Pablo Neruda, one of the outstanding poets of our time, enlightened this audience with his words. Since then, Europeans of goodwill, and sometimes of bad, have been struck with ever greater force by ghastly tidings from Latin America, that immense realm of hallucinated men and hysterical women, whose endless obstinacy is the stuff of legends. We have had not a moment's rest.

A Promethean president, entrenched in his flaming palace, died fighting an entire army alone, while two suspicious air disasters, as yet un-explained, cut short the lives of another great-hearted president and a democratic soldier who had restored the dignity of his people.

There have been five wars and seventeen military coups, and a satanic dictator has arisen who, in the name of God, is carrying out the first Latin American genocide of our time.

At the same time, twenty million Latin American children have died before their second birthdays - more than all those born in Western Europe since 1970. The number of people missing as a result of repression has reached nearly one hundred and twenty thousand, which is as if no-one could account for the entire population of Upsala. Numerous women

the ravages of life are not the same for all, and that our quest for authentic identity is as arduous and bloody as theirs was for them.

Any interpretation of our reality according to alien criteria only helps make us ever more unknown, ever less free, ever more solitary.

Perhaps venerable Europe would be more understanding, if it tried to see us in the light of its own past. If it remembered that London needed three hundred years to build its first wall and another three hundred to acquire a bishop; that Rome tossed in the shadows of uncertainty for twenty centuries before an Etruscan king rooted it in history, and that as late as the sixteenth century, the peaceful Swiss of today, who delight us with their mild cheeses and redoubtable watches, bloodied Europe as soldiers of fortune. Even at the height of the Renaissance, twelve thousand German mercenaries, in the pay of the Imperial armies, sacked and devastated Rome, and put eight thousand of its inhabitants to the sword.

I do not mean to embody the illusions of Tonio Kroeger, whose dreams of union between a chaste North and a passionate South were exalted here, fifty three years ago, by Thomas Mann. But I do believe that clearsighted Europeans who struggle here as well for a great, more human and juster world, could help us better if they were thoroughly to revise their way of seeing us.

Solidarity with our dreams will do nothing to make us feel less alone, until expressed concretely in acts of legitimate support for all peoples who dare dream of lives of their own as the world is shared out.

Latin America neither wants, nor has any reason to be, a pawn without a will of its own; nor is it mere wishful thinking that its quest for independence and originality should become a Western aspiration. Nevertheless, the advances in communications which have reduced so many distances between our Americas and Europe seem, at the same time, to have increased the cultural distance between us.

Why is the originality, so unreservedly granted us in literature, so distrustfully denied us and regarded with suspicion in our difficult attempts for social change? Why is it thought that the social justice which so many progressive Europeans try to bring about in their own countries cannot also be a goal for Latin America, achieved through different methods in different conditions?

arrested while pregnant have given birth in Argentine prisons, yet no one knows the whereabouts or identity of their children, who were secretly adopted or sent to orphanages by order of the military authorities.

Because they did not want things to continue like this, about two hundred thousand men and women have died in the continent as a whole, while more than one hundred thousand perished in three small and determined countries in Central America: Nicaragua, El Salvador, and Guatemala. If this were to happen in the United States, the proportional figure would be one million six hundred thousand violent deaths in four years.

One million people have fled from Chile, a country where hospitality is a tradition: ten percent of its population. Uruguay, a tiny nation of two and a half million people, which was considered to be the most civilized country in the continent, has lost one in five of its citizens to exile.

The Civil War in El Salvador has caused one refugee every twenty minutes since 1979. Exiles and forced emigrants from Latin America could form a country whose population would be greater than that of Norway.

I dare to think that it is this extraordinary reality, and not only its literary expression, that this year has warranted the attention of the Swedish Literary Academy. A reality which is not of paper, but which lives with us and determines every instant of our countless daily deaths, sustaining a well-spring of insatiable creation, full of sorrow and beauty, of which this roving and nostalgic Colombian is no more than one cipher, more singled out by fortune. Poets and beggars, musicians and prophets, warriors and scoundrels, all we creatures of that overburdened reality, have had to ask but little of imagination, for the greater challenge has been the insufficiency of conventional resources to make our life credible. This is, friends, the heart of our solitude.

And if we, who share in the very essence of these difficulties, are hindered by them, it is not hard to understand that talents from regions this side of the world, exalted in the contemplation of their own cultures, have lacked a valid method for interpreting us.

It is understandable that such talents insist on measuring us with the same yardstick they use for themselves, forgetting that

No: the excessive violence and pain of our history are the result of age-old injustices and untold bitterness, and not a conspiracy plotted three thousand leagues from our home.

But many European leaders and thinkers have thought this, with the childishness of grandparents who have forgotten the fruitful craziness of their youth, as though no other destiny were possible than to live at the mercy of the two great owners of the world. This, my friends, is the depth of our solitude.

Nevertheless, in the face of oppression, pillage and abandonment, we respond with life. Neither floods nor pestilence, neither famine nor cataclysms, not even eternal wars lasting century upon century, have managed to reduce the tenacious advantage of life over death. An advantage that grows and quickens: every year there are seventy four million more births than deaths, enough new lives to increase the population of New York sevenfold each year. Most of these births occur in the countries of least resources, including, of course, those of Latin America.

On the other hand, the more prosperous countries have managed to accumulate sufficient destructive power to annihilate a hundred times over not only all the human beings who have lived until now, but the totality of all living beings which have come and gone on this planet of misery.

On a day like today, my master, William Faulkner, said in this place, "I refuse to accept the end of man." I would not feel worthy of standing here, where he stood, if I were not fully aware that, for the first time since humanity began, the colossal disaster that he refused to accept thirty two years ago is now nothing more than a simple scientific possibility.

Faced with this sobering reality which, throughout all human time must have seemed a utopia, we inventors of tales, who will believe anything, feel we have the right to believe that it is not too late to undertake the creation of the contrary utopia.

A new and sweeping utopia of life, in which no one decides for others even how they die, in which love proves to be true and happiness possible, and in which the peoples condemned to a hundred years of solitude will have, at last and forever, a second opportunity on this earth.

M : Transcurrió entonces un momento , unos años, un silencio de siglos y - de protestas silenciosas, los pueblos no pudieron sin embargo abandonar sus pensamientos. Para nadie era un secreto. Los hombres de mirada transparente harán posible lo que en justicia les pertenece, lo dicen sus calles, sus piedras, sus pájaros, sus vajillas, sus animales sus cántaros, sus cerros, sus mares, sus árboles, la tierra y el viento, la brisa de la mañana. El viento cómplice traspasa las fronteras hasta que un día uno de ellos lo hizo palabra , discurso. Regresa a todos impreso, recorre el mundo diciendo:

(Los actores bajan un telón se proyecta audiovisual y al final se confunden imágenes de las diapositivas con coreografías de actores simulando bandadas de pájaros mientras dicen una y otra vez ")

Todos: "Nuestra respuesta es la vida"

Octubre 29, mañana es 30, primer intento de paro Nacional/ 18.15 Hrs. El borrador llevado a la máquina por Margarita Manríquez . Esta propuesta como dice en la página 1 es una propuesta escénica que puede ser modificada como toda propuesta escénica con el aporte y el talento de los actores, técnicos y demases ; finalmente todos aquellos que encuentran en esto una expresión del arte.

"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"
"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"

"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"
"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"
"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"
"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"
"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"

COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"
COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"
COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"
COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"

"GARCIA MARQUEZ HABLA POR NOSOTROS"

Personajes : Angelito - Discursivo
 Mascarita - Interpeladora
 Cantora - Cuestionadora
 Músicos - Fugados
 Dos enanos encantadores
 Actores, actrices, patoteros
 Espectadores

Esta propuesta escénica comienza así :

A la entrada de la sala en el suelo -cal o yeso molido- que los espectadores necesariamente deberán pisar. Dos barandas simularán el pasillo que los conducirá a sus asientos, en este tramo el suelo estará pintado de negro y todavía fresco. Las barandas de color blanco, posiblemente con florcitas. Las sillas en sus respaldos tendrán una cruz. Los tambores que avanzan el escenario estarán llenos de luces. En definitiva la sala debe dar la idea de un camposanto. En un costado de la sala un panel de máscaras, confundida entre ellas, el actor que representará a la "Mascarita Interpeladora". Por sobre los espectadores, en el techo, estará el "Angelito Discursivo".

El escenario totalmente despejado. En esta soledad, al fondo izquierdo una escalera que llega hasta una ventana arriba. La escalera en realidad no está sola, la acompaña cubriendo todo el piso del escenario un paracaídas o una tela similar. Este paño deberá estar sujeto por poleas y lienzas que nos permitan subirlo un poquito por un lado, otro tanto por allá, de un saltito hacia arriba, etc., en resumen es el elemento que plásticamente jugará según el ingenio del diseñador para permitir entradas, salidas de actores o creación de ambiente para las escenas que se representarán.

Los espectadores están en sus asientos, los enanos encantadores ofrecerán agüita, florcitas, velitas o como es habitual en este tipo de obras se aprovecharán de la ocasión para vender programas, diciendo frases como:

- "Nos alegramos que nos acompañe"
- "Gracias por venir a tiempo"
- "Su presencia en este recinto es muy importante"
- "¿Se encuentra aquí por algún amigo?" etc. etc.

Habiendo sucedido todo como en esta introducción se señala, se produce un corte de luz en la sala. Este debe dar la sensación de un apagón involuntario, pero provocado como sucede en la realidad. Los enanos encantadores iluminan el sector donde está Mascarita interpeladora, que dice :

M-C

: Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió parecer una utopía. Los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho a creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la Utopía contraria, una nueva y arrasadora Utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir. Donde deberá ser cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a Cien años de Soledad, tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

(Los enanos sobre los tambores, esquivando cruces posiblemente, se iluminan ellos mismos diciendo :

- Enano a : Una nueva y arrasadora utopía de la vida.
- Enano b : Dónde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir.
- Enano a : Entonces...
- Enano b : Entonces, sólo entonces...
- Enano a : Será cierto el amor.
- Enano b : Será posible la felicidad...
- Enano a : ¡Quién lo diría!
- Enano b : ¡Así es!
- Enano a : ¿Qué cosa?
- Enano b : ¿Quién lo diría?
- Masc. Int. : (Susurrando)
Gabriel García Márquez ante la Academia Sueca cuando recibió el Premio Nóbel.
- Enano a : ¡Ah! ¡No entiendo!
- Enano b : Yo tampoco.
- Enano a : ¿Qué no entiendes?
- Enano b : Lo que ese acaba de decir.
- Enano a : ¿Me vas a decir que tú no entiendes?
- Enano b : No, no entiendo.

- Enano a : Tú, mi mejor amigo ¡Tú! Me haces esto, cuando fuiste tú quién preguntó: ¿Quién lo diría?. Y ahora pretendes engañarme haciendo oídos sordos cuando Mascarita Interpeladora gentilmente te respondió (imitando el susurro). Lo dijo Gabriel García Márquez ante la Academia Sueca cuando recibió el Premio Nobel.
- Enano b : (Inocentemente)
¿Recibió el Premio Nobel?
- Enano a : ¡Que has dicho, imbécil!
- Enano b : ¿Yo?
- Enano a : Sí, tú... Repítelo.
- Enano b : (Entrecortado)
Lo dijo... Gabriel... García Márquez cuando...
- Enano a : ¡Ah! ¡No entiendo.
- Enano b : (Sacando pecho)
Oye... oye... Un momentito, tú también dijiste que no entendías ¿Por qué? ¡Ah!
- Enano a : (Sonrosado, humilde, tierno)
Es que me parece tan sencillo... Tan necesario "Dónde nadie pueda decidir por otro hasta la forma de morir" Donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad. Entonces... ¿Cómo quieres?... Cuando es posible... Cuando es tan poco lo que se nos pide... Entonces... La gente... Uno mismo... ¿Qué quieres que diga?, uno mismo, las gentes... Como decirlo todo se va haciendo... y nos vamos metiendo...

- Enano a : ... Envolviendo... Como.... No sé como decirlo, (Recobrandose) es por eso que dije ¡Ah! No entiendo.
- Enano b : Tu dolor es tan cierto, como estos acontecimientos sólo suceden cada cierto tiempo... Y estos hombres, estas criaturas sólo nacen muy de tarde en tarde y cuando nacen ha tenido que pasar mucho tiempo ¡Mucho tiempo! desde el día en que el anterior murió. No necesariamente fallecido y sepultado, sino muerto, porque sus palabras, melodías, en prosa o en verso ¡Son palabras muertas! Entonces nace otro y... ¿Y qué pasa?
- Enano a : ¡Viene el Nobel! ¿Cuántos Nobeles crees que hay?
- Enano b : Bueno... yo le calcularía... más o menos... digamos que...
- Enano a : Cien, doscientos, trescientos, quinientos, mil, diezmil, cién mil ¡quinientos mil!
- Enano b : ¿No serán muchos? Yo dudo...
- Enano a : ¡Tarado! (Mofandose) ¿No serán muchos? Para que sepas son muy pocos, poquísimos.
- Enano b : ¿Cuántos?
- Enano a : Exactamente si quisieramos precisar son...

- Enano b : Oye, ahí también cuenta a Max Nef.
- Enano a : ¡Canalla! Ahora me doy cuenta quien eres realmente.
- Enano b : Pero...
- Enano a : ¡Si, si! Manfred Max Nef. Premio Nobel de Economía 1983. Nacionalidad chileno ¿Cres que no lo sabía? ¡Enano maricón!
- Enano b : Pero...
- Enano a : Si, si, me altero, y tengo la obligación, el deber de alterarme porque si tú no conoces las diferencias, las hay. Reconozco que es absolutamente cierto que Max Nef es premio Nobel, pero, ¡ALTERNATIVO!
- Enano b : ¿Y cual es la diferencia?
- Enano a : Que es alternativo, esa es la diferencia.
- Enano b : Yo no la veo... imagínate. El mismo año, la misma fecha, la misma especialidad... le dan el Nobel a un tipo, le dan el Nobel a Max Nef. Entonces Max Nef es alternativo al otro tipo. Correcto, pero el otro fulano también pasa a ser alternativo a Max Nef. Por lo cual tenemos dos Nobel de Economía, de lo que se deduce que hay por lo menos dos economías distintas; una diferente a la otra, entonces hay dos alternativas y así, lógicamente los dos son Nobeles alternativos, el tipo a Max Nef y viceversa, pero los dos son Nobeles.

- Enano b : Y si nos detenemos a pensar un poquito sin temor a equivocarnos, nos podríamos aventurar a decir, que lo que hoy pasa por alternativo es lo correcto. Otra cuestión es la publicidad, los intereses que están en juego...
- Enano a : Socio ¿Se dió cuenta? el dictador ese... me refiero al individuo que dirigió esta obra nos cortó cuatro páginas del texto. Sigamos, por respeto a los espectadores, continuemos...
- Enano b : Sabe que más socio, lo que yo creo que hay que hacer cuando todo esto se acabe, porque se va a acabar... se va a acabar... se va a acabar.
- Enano a : ¿Qué hay que hacer?
- Enano b : Darle vacaciones a todo el país por lo menos quince días, todo el país en vacaciones, pero no unas vacaciones cualquiera, sino que todo el país al extranjero con gastos pagados, por supuesto, y yo creo que después de eso empezamos a trabajar y a conversar como corresponde, es decir, paremos el hueveo.
- Enano a : Tentadora la idea, socio.
- Enano b : No, si no es mala, reconozco que no es mía, pero, una idea buena por lo menos. Cantemos la canción Nacional.

Enano a : ¿Hasta el final?

Enano b : (Piensa) Esperate un poquito.

Enano a : (Empieza a entonar) Taran, taran,
taran, taran, tan, ta, tan...

(Llega la luz)

Masc. Int. : Dónde deberá ser cierto el amor y
sea posible la felicidad y donde
las estirpes condenadas a cien años
de soledad, tengan por fin y para
siempre una segunda oportunidad so-
bre la tierra.

(Pausa, los enanos se sacan sus dis-
fraces -máscaras- pasan a tomar una
estatura normal ahora seriamente en
forma casi desesperada, trágica, so-
licitandoselo a alguien)

Enano a : ¡Una segunda oportunidad sobre la
tierra!

Enano b : ¡Una segunda oportunidad sobre la
tierra!

(Lo repiten las veces que los acto-
res crean necesario hasta que tomen
el sentido indicado con anterioridad)

Masc. Int. : Oye, vengan.

(Los dos enanos se miran, uno de e-
llos rápidamente acude al llamado,
el otro observa con atención al ena-
no "a" quién acudió vuelve feliz y
presuroso, narra al enano "b", lo
sucedido)

(Pausa, ambos se dan cuenta que han dejado afuera a los espectadores de esta nueva noticia, entonces los enfrentan diciendo)

- Enano a : Mascarita, nos dice que el discurso escrito está.
- Enano b : Nos dice además que hagamos a ustedes, una proposición.
- Enano a y
Enano b : ¡No desperdiciemos la ocasión!
- Enano a : Esas cruces que en sus respaldos están.
¡Ahora mismo! Los invitamos a que las podamos sacar.
- Enano b : Verán ustedes, que alivio sentirán si este gesto (Sacar cruces), con esta frase podemos acompañar...!
- Masc. Int. : ¡Nuestra respuesta es la vida!
(Deja caer un lienzo que tiene la frase escrita y a su vez se cubre el panel de máscaras)
- Enano a : Como ven...
- Enano b : Ahí está.
- Enano a : A sacar las cruces que en nuestras espaldas clavadas están.
- Enano b : Este espacio cambiará, ustedes, lo verán.

- Enano a : A transformarlo todo ;Ustedes lo harán!
- Enano b : No podemos esperar.
- Enano a : ¡Es la vida! ¡Nuestra vida! ¡La respuesta! ¡Nuestra vida!
- M-C, E (a) E (b) : El discurso escrito está ;Perdurará!
- Angelito Discursivo : (Se deja caer del techo, suspendido en el aire)
Yo seré vuestro narrador, aclaremos en esta ocasión, repito. Les recordaré el discurso, del comienzo al final. Los actores, sus imágenes representarán ¡ahí! (mostrando el escenario) ¡La sudarán!
- Masc. Int. : Compañía Escuela Teatro "Q"
Presenta
Gabriel García Márquez habla por nosotros.
- (Se inicia un tema musical alegre. Los músicos al fondo pegados a la pared. Terminando el tema giran a un lado y otro, como si estuvieran tomando fotos para ser fichados. En ese instante entra la cantora, vestida de negro y seguida por un cenital que portan dos actores. Uno va sobre los hombros de otro. Con la posibilidad que vengan cubiertos con un paño que de la impresión que es una sola persona. La cantora se larga nada menos que con la Maldición de Malinche; a un pie determinado entran los actores patoteros.

Algunos bajan por la escalera ubicada en el fondo de la sala, a la izquierda y otros por una entrada lateral. Vienen conversando, haciendo caso omiso de la cantante. Ponen la escalera en forma horizontal, se ubican y en otro pie preciso de la canción miran de frente a los espectadores, quietos, breve pausa. Continúa la canción. Enseguida los actores giran sus cabezas y los espectadores ven las máscaras que traen en la nuca, son máscaras propias de un sueño alucinado. Los actores mueven sólo sus cabezas y como si estuvieran dialogando emiten ruidos de animales creando una situación caótica-infernal, hasta el climax. Interrumpe la cantora gritando:)

Cantora

: ¡Basta! ¡Es suficiente, no puedo más! ¡Hasta cuando! ¡Hijos del regimen! (Gritando desesperadamente), ¡Escuchenme! (los actores giran lentamente), ustedes no quieren o no pueden entender cuando una persona angustiada, acorralada por la incertidumbre. Por un instante intenta ponerse de pie con su canto y en el intento busca, escucha, pide consejos y finalmente lo logra, llega a esto lo primero que había pensado. Una canción, reconozco un tanto larga quizás, pero una canción para ustedes, una canción nuestra, como es nuestro lo que dijera García Márquez, en su discurso, escuchen hijos del regimen.

Cantora

: (Lo dice como ella cree que dijo
García Márquez)

Un día como hoy mi maestro William
Faulkner dijo en este lugar:

"Me niego a admitir el fin del hom-
bre" No me sentiría digno de ocu-
par este sitio, que fué suyo, si no
tuviera la conciencia plena de que
por primera vez desde los orígenes
de la humanidad, el desastre colo-
sal, que él se negaba a admitir ha-
ce 32 años, es ahora nada más que
una simple posibilidad científica.
Muchos dirigentes y pensadores lo
han creído con el infantilismo de
los abuelos que olvidaron las locu-
ras fructíferas de su juventud, co-
mo si no fuera posible otro destino
que vivir a merced de los dos gran-
des dueños del mundo. Este es, ami-
gos, el tamaño de nuestra soledad.
Los que luchan también aquí por una
patria grande más humana y más jus-
ta, podrían ayudarnos mejor si revi-
saran a fondo su manera de vernos.

La solidaridad con nuestros sueños
no nos hará sentir menos solos,
mientras no se concrete con actos
de respaldo legítimo a los pueblos
que asuman la ilusión de tener una
vida propia en el reparto del mundo.

(La cantante intenta irse, al llegar
al borde del escenario, una voz la
detiene).

- Actor : ¡Cantante! (se acerca) canta.
(Se inicia un diálogo que no alcanzamos a percibir, sólo vemos gestos que nos dan a entender:)
- Cantora : Bueno... no, mejor que no, bueno ya.
- Actor : Y para que nos recordaste esa cuestión.
- Cantora : Canción querrás decir.
- Actor : Bueno canción... siempre lo mismo.
- Cantora : Yo por tí haría siempre lo mismo o cualquier cosa.
- Actor : Entonces hazlo por mí.
- Cantora : Bueno ya.
(Se abrazan tiernamente-los cariñitos van y vienen y- un beso huacho por ahí).

(La cantora vuelve a su sitio y el actor también, otro actor de un salto o voltereta le interrumpe el paso, le dá la mano, lo felicita. Los Actores se agrupan, la cantante retoma la estrfa final, los actores la acompañan decididamente, coreografía, manos pintadas. Al final de las canción desplazamiento de los actores por todo el escenario, en el centro una silla con una máscara y vestón con una soga al cuello, los músicos al centro, como es lógico con un tema musical. Se levanta el paño que estaba tendido en el suelo).

Angelito discursivo : (Inicia su discurso y los Actores Patoteros representan las imágenes que sugiera el texto).

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo, parece una aventura de la imaginación.

Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas de los machos, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara.

Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo.

Contó que el primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron frente a un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos, el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos.

Los cronistas de indias nos legaron otros incontables. El Dorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la eterna juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron.

Unos de los tantos misterios que nunca fueron descifrados es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de Aluvi6n, en cuyas mollejas se encontraron piedrecitas de oro.

Este delirio aúreo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas el siglo pasado la misi6n alemana encargada de estudiar la construcci6n de un ferrocarril interoceánico Istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condici6n de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en el regi6n, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la demencia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada guerra de los Pasteles.

El general Gabriel García Moreno Gobernó al Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones, sentado en la silla presidencial.

El general Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30.000 Campesinos, había inventado un pendulo para averiguar si los alimentos estaban envenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina.

El monumento al general Francisco Morazán, erigido en la Plaza Mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del Mariscal Ney, comprada en París en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años (música farsesca de una marcha, los actores realizarán la coreografía que se repite exactamente variando los estados emocionales :

- Primera secuencia - decididamente serios.
- Segunda secuencia - Alegres.
- Tercera secuencia - Deprimidos.
- Cuarta secuencia - Cansados.
- Quinta secuencia - Derrotados.
- Sexta secuencia - En sus puestos sólo hacen la coreografía con un dedo.

Durante la coreografía los actores se irán despojando de sus ropas para terminar desnudos. La luz también juega un papel importante, creando junto con los actores, una luz tenue en el escenario, mientras dos potentes focos siguen la marcha de los actores que se realizará entre los pasillos de los espectadores. Continúa la marcha de los dos sujetos mientras los actores patoteros desparecen del escenario. Los dos marchistas nos brindan su recorrido final por el escenario, repiten la coreografía inicial desordenadamente como es de suponer. Vemos un montón de ropa en el suelo en un desorden descomunal. De la trampa que hay en el borde del escenario estos dos tipos sacan un tarro u objeto similar que encienden produciendo un estallido y dejando una humareda que posiblemente llenará todo el escenario.)

- Masc. Int. : El discurso aún no termina -sin embargo un salto daremos con licencia del autor, pretendemos - incorporar otros textos del autor García Márquez, por supuesto. En esta escena (1), que les mostraremos se ha propicia la ocasión que un prólogo tenga para su iniciación. En el discurso mismo lo encontramos y dice sin vacilaciones:
- Ang. Disc. : Me atrevo a pensar, que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año a merecido la atención de la Academia Sueca de las Letras. Una realidad que no es la del papel, si no que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas y que sustentan un manantial de creaciones insaciables pleno de dicha y belleza, del cual este colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquellas realidades desaforadas hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor ha sido la insuficiencia de recursos convencionales para ser creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.

(Los actores ubicados en el escenario. Agrupados como señalaremos y a su vez constituyen una sola familia en un ambiente de hambre, miseria y hacinamiento)

Anciano

: Lo único que nos daba seguridad sobre la tierra era la certidumbre de que él estaba ahí invulnerable a la peste y al ciclón, invulnerable a la burla. Invulnerable al tiempo, consagrado a la dicha mesfánica de pensar para nosotros sabiendo que nosotros sabíamos que él no había de tomar por nosotros ninguna determinación que no tuviera nuestra medida pues él no había sobrevivido a todo por su valor inconcebible ni por su infinita prudencia si no por que era el único de nosotros que conocía el tamaño real de nuestro destino, y hasta ahí había llegado, madre, se había sentado a descansar al término de un largo viaje en la última piedra histórica. Los niños durmiendo envueltos en periódicos en el atrio de la Catedral, carajo, parecen poetas, pero no lo eran, mi general. Había vuelto... este hon-do sentimiento de pesadumbre al atardecer de esta patria de miserias... sólo cuando me convencí de la verdad increíble... sólo entonces...

- Anciana : Mi última voluntad es que me entierren viva.
- Anciano : Frente a ella estaba el viejo... el hombre que la quería tanto desde hacía tanto tiempo, ya que no podía concebir ningún sentimiento que no tuviera origen en su mujer.
- Anciana : Quiero morirme con la seguridad que me pondrán bajo tierra como la gente decente -prosiguió ella- y la única manera de saberlo es yendome a otra parte a rogar la caridad de que me entierren viva.
- Anciano : No tienes que rogárselo a nadie. He de llevarte yo mismo.
- Anciana : Entonces vamos -dijo ella- porque voy a morirme muy pronto.
- Anciano : Estás mejor que nunca
- Anciana : Anoche. Sentí un olor de rosas.
- Anciano : No te preocupes esas son cosas que nos suceden a los pobres.
- Anciana : Nada de eso -siempre he rogado que se me anuncie la muerte- con la debida anticipación para morirme lejos. Un olor de rosas en este pueblo no puede ser si no un aviso de Dios.

- Anciano : (mientras caminan) El la llevo del brazo por la calle adornada de flores y guirnaldas, entre el estampido de los cohetes y la música de varias bandas, y ella saludaba con la mano y daba las gracias con una sonrisa a quienes le deseaban buena suerte desde las ventanas.
(los ancianos desaparecen de escena)
- Todos : Tenía la serenidad escrupulosa de la gente acostumbrada a la pobreza.
- Actriz 1 : Buenos días Padre.
- Actor 2 : Pastor no estaba con los de la serenata.
- Actriz 1 : No, era con guitarras
- Actor 2 : Estuvieron como dos horas con una cancioncita tonta. "El mar crecerá con mis lágrimas" ¿No es así?
- Actriz 1 : Es la nueva canción
- Actor 2 : La música es buena pero la letra es tonta "me llevaré este sueño hasta tu barca"
- Actriz 1 : Estuvieron toda la noche por aquí cerca, pero anoche hubo algo mejor que la serenata.
- Actor 2 : ¿Qué fué?

- Actriz 1 : Panfletos
- Actriz 3 : Roberto, si no abres la ventanas
nos vamos a morir de calor.
- Actor 4 : Trata de dormir
- Actriz 3 : Te prometo que no vuelvo a acordarme
de nada
- Actor 4 : Van a ser las tres. Procura darte
cuenta de las cosas.
- Actriz 3 : Soñé con un gato de vidrio
- Actor 4 : ¿Cómo era?
- Actriz 3 : Todo de vidrio, como un pájaro de
vidrio, pero gato.
- Actor 4 : Olvídalo, una cosa así no vale la
pena.
- Actriz 5 : Si tienes ganas de hacer algo; haz-
lo ahora, después aunque te estés
muriendo de sed no tomes agua en
ninguna parte, sobre todo no vayas
a llorar.
- Actor 6 : Sin embargo podía responderle. Ya
falta poco para que venga la pen-
sión.
- Actriz 5 : Estás diciendo lo mismo desde hace
quince años, esposo.

- Actor 6 : Por eso, no puede demorar mucho
- Actriz 5 : Tengo la impresión de que esa plata no llegará nunca
- Actor 6 : Llegará
- Actriz 5 : Y si no llega
- Actor 6 : Es hora de almuerzo -dijo-
- Actriz 5 : No hay almuerzo -dijo la mujer-
- Actriz 7 : Lo único que se puede hacer es vender el gallo
- Actor 8 : También se puede vender el reloj
- Actriz 7 : No lo compran
- Actor 8 : Ya veremos
- Actriz 7 : Contéstame
- Actor 8 : Si mañana no se puede vender nada, se pensará en otra cosa.
- Actriz 7 : Que se puede hacer si no se puede vender nada.
- Actor 8 : Todavía faltan 45 días para empezar a pensar en eso
- Actriz 7 : Y mientras tanto que comemos ;Dime que comemos!

- Actor 8 : El coronel necesitó 75 años. Los 75 años de su vida, minuto a minuto para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito, invencible, en el momento de responder:
- Todos : Mientras tanto comemos mierda.
- Actriz 9 : Hay un olor a desperdicios y creo que las cosas arruinadas y casi desechas que nos rodean tienen el aspecto de las cosas que deben oler a desperdicios aunque realmente tenga otro olor.
- Actor 10 : El hombre que amaneció muerto frente a la casa, con la nariz despedazada, vestía una franela a rayas de colores, un pantalón ordinario con una sogá en lugar de cinturón y estaba descalzo.
- Actor 11 : Aunque uno no lo sepa. Todo el mundo lo decía. Hubo un momento, esta mañana en que creí que me iba a morir. Lo malo de este pueblo es que las mujeres tienen que quedarse solas en la casa mientras los hombres...
- Actor 12 : ¿Entonces no te casas?
- Actriz 13 : Ni esperanzas -padre- y menos ahora que voy a parirle un muchacho

- Actor 12 : Pero sería un hijo ilegítimo.
- Actriz 13 : Ahora Arcadio me trata bien. Si lo obligo a que se case, después se siente amarrado y la toma conmigo. ¡Ni esperanzas padre! Don Sabas me compró por doscientos pesos, me sacó el jugo tres meses y después me echó a la calle sin un alfiler. Si Arcadio no me recoge me hubiera muerto de hambre o hubiera tenido que meterme a puta.
- Actor 12 : Debes obligarlo a casarse, así como viven ahora, no sólo estás en una situación insegura, sino que constituyen un mal ejemplo para el pueblo.
- Actriz 13 : Es mejor hacer las cosas francamente otros hacen lo mismo pero con las luces apagadas. Yo no tengo que ponerme a salvo de nada porque hago todas mis cosas a la luz del día. No me abandonará padre. Yo sé porque se lo digo.
- Actriz 14 : Aureliano recobró la conciencia de su dolor de cabeza. Abrió los ojos y se acordó del niño. No lo encontró al primer impacto experimentó una deflagración de alegría, creyendo que Amaranta Ursula había despertado de la muerte para ocuparse del niño. Pero el cadáver era un promontorio de piedras bajo la manta. Consciente de que al llegar había encontrado abierta la puerta del

- Actriz 14 : dormitorio, Aureliano atravesó el comedor saturado por los suspiros matinales del oregano y se asomó al comedor, donde estaban todavía los escombros del parto: La olla grande, las sábanas ensangrentadas, los tiestos de ceniza y, el retorcido ombligo del niño en un pañal abierto sobre la mesa junto a las tijeras y el sedal.
- Actriz 15 : Fué esa noche que vino alguien... apareció de pronto. Puso la mesa y encima de la mesa dos grandes baúles llenos de billetes hasta los bordes. Había tanto dinero que al principio nadie lo advirtió porque no podían creer que fuera cierto. La gente terminó por creerlo y se acercó a escuchar.
- Actriz 16 : Soy el hombre más rico de la tierra. Tengo tanto dinero que ya no encuentro donde meterlo. Y como además tengo un corazón tan grande que ya no me cabe dentro del pecho, he tomado la determinación de recorrer el mundo resolviendo los problemas del género humano.
- Actor 17 : Bueno mística, no hable tanto y empiece a repartir la plata.
- Actriz 16 : Así no. Repartir el dinero, sin son ni ton, además de ser un método injusto, no tendría ningún sentido. Este impaciente amigo nos va a permitir ahora que expliquemos el más equitativo sistema de distribución de la riqueza. ¿Cómo te llamas?

- Actor 17 : Patricio
- Actriz 16 : Muy bien Patricio. Como todo el mundo tú tienes desde hace tiempo un problema que no puedes resolver. ¿Cual es?
- Actor 17 : Mi problema es que no tengo plata.
- Actriz 16 : ¿Y cuanto necesitas?
- Actor 17 : Cuarenta y ocho pesos.
- Actriz 16 : ¡Cuarenta y ocho pesos! Muy bien ahora dinos que sabes hacer.
- Actor 17 : Muchas cosas.
- Actriz 16 : Decídete por una sola cosa, la que hagas mejor.
- Actor 17 : Bueno, se hacer como los pájaros.
- Actriz 16 : Entonces señoras y señores nuestro amigo Patricio, que imita extraordi
nariamente bien a los pájaros, va a imitar cuarenta y ocho pájaros dife
rentes, y a resolver en esa forma el gran problema de su vida.
- Actriz 18 : En medio del silencio asombrado de la multitud Patricio hizo entonces como los pájaros. A veces sílban
do, a veces con la garganta, hizo

- Actriz 18 : como todos los pájaros conocidos, y completó las cifras con otros que nadie logró identificar. Entonces ese alguien pidió un aplauso y le entregó los cuarenta y ocho pesos.
- Actriz 16 : Y ahora vayan pasando uno por uno.
- (Música. Todos los actores comienzan a realizar diversos ejercicios acrobáticos, como la posición invertida, la araña, vuelta de carnero, vuelta hacia atrás, etc.
- Actriz 16 : (reprobándolos). Lo siento en el alma el plazo vence dentro de 20 minutos ¿no tienen nada más?.
(Los actores vuelven a intertarlo mientras la actriz recorre repitiendo la pregunta. Todo se va aquietando. Entran los ancianos y dicen :)
- Ancianos : El honor.
- Mascarita : Fue algo memorable. Este alguien habló del maravilloso destino del pueblo y hasta dibujo la ciudad del futuro, con inmensos edificios de vidrio y pistas de baile en las azoteas. La mostró a la multitud, miraron asombrados, tratando de encontrarse con los transeúntes de colores pintados, pero no lograron reconocerse.

Mascarita : Transcurrió entonces un momento, unos años, un silencio de siglos y de protestas silenciosas. Los pueblos no pudieron sin embargo abandonar sus pensamientos. Para nadie era un secreto. Los hombres de mirada transparente harán posible lo que en justicia les pertenece, lo dicen sus calles, sus piedras, sus pájaros, sus vajillas, sus animales, sus cántaros, sus cerros, sus mares, sus árboles, la tierra y el viento, la brisa de la mañana. El viento complice traspasa las fronteras; hasta que un día uno de ellos lo hizo palabra, discurso. Regresa atodos impreso, recorre el mundo diciendo :

(Los actores bajan un telón. Se proyecta audiovisual (1) y al final se confunden imágenes de las diapositivas con coreografía de actores simulando bandadas de pájaros, mientras dicen una y otra vez)

Todos : "Nuestra respuesta es la vida"

Octubre 29..., mañana es 30. Primer intento de Paro Nacional.

Esta propuesta escénica puede ser modificada con el aporte y el talento de Actores , Técnicos y por todos aquellos que encuentren en este trabajo una expresión del Arte.

nuestra Respuesta es la vida



compañía escuela teatro Q presenta:

G.G.M. HABLA POR NOSOTROS

COMPANIA ESCUELA TEATRO "Q", AGRADECE SUS CONDOLENCIAS Y LE INVITA A SU ULTIMO ESTRENO EN LA SALA "OBISPO ENRIQUE ALVEAR" QUE SERA DEMOLIDA POR DISPOSICION DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO.

OBRA TEATRAL : G.G.M. HABLA POR NOSOTROS

DIA : SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1984 -20 HRS

LUGAR : SANTO DOMINGO 3772 (FRENTE BASILICA LOURDES)

SI UD. NO PUEDE ACOMPAÑARNOS OBSEQUIE LA PRESENTE, QUE ES VALIDA POR 2 PERSONAS.



COMPANIA ESCUELA TEATRO "Q", AGRADECE SUS CONDOLENCIAS Y LE INVITA A SU ULTIMO ESTRENO EN LA SALA "OBISPO ENRIQUE ALVEAR" QUE SERA DEMOLIDA POR DISPOSICION DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO.

OBRA TEATRAL : G.G.M. HABLA POR NOSOTROS

DIA : SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1984 -20 HRS

LUGAR : SANTO DOMINGO 3772 (FRENTE BASILICA LOURDES)

SI UD. NO PUEDE ACOMPAÑARNOS OBSEQUIE LA PRESENTE, QUE ES VALIDA POR 2 PERSONAS.



es la vida



palabras del director

... Resplande ante la tiranía de la indiferencia, del miedo, de la uniformidad... del vacío. Sólo será posible en el intento de recuperar los momentos felices y compartirlos; recuperar nuestra capacidad de pensar! ... nuestro afecto.

Todo esto y mucho más, lo queremos en la alegría de sentirnos vivos, en la esperanza de que a través de un cordón invisible y mágico, el aporte de nuestro oficio sea un intento de poner en escena los ritmos relevantes de nuestra realidad.

Juan Manuel 

G.G.W. HABLA POR NOSOTROS

compañía escuela teatro O presenta:

palabras del director

... Resistir ante la tiranía de la indiferencia, del miedo, de la uniformidad... del vacío. Sólo será posible en el intento de recuperar los momentos felices y compartirlos; recuperar nuestra capacidad de pensar! ... nuestro afecto.

Todo esto y mucho más, lo queremos en la alegría de sentirnos vivos, en la esperanza de que a través de un cordón invisible y mágico, el aporte de nuestro oficio sea un intento de poner en escena los ritmos relevantes de nuestra realidad.

Juan Carlos



En ST60, 30 oct. 1984.

[Faint handwritten notes, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]

por orden de aparición:

Eranos encantadores : Marquita Maniquiz
Angel Reyes
Mascueta interpeladora : Mariela Escudate
Angelito disursivo : Mauricio Aravena
Músicos Jugados : Miquel Lobos
Luis Labaña
Cantora cuestionadora : Odette Gomez

Actores y actrices patoteos :

- 1: Bartolomé Silva
- 2: Camer Gioia Requena
- 3: Mueya Sotoconi
- 4: Daniel Fincheira
- 5: Marquita Maniquiz
- 6: Roberto Sánchez
- 7: Ana Guíñez
- 8: David Pino
- 9: Empatiz Sotelo
- 10: Oage Bravo
- 11: Loreto Araya
- 12: Carlos Marchant
- 13: Héctor Illanes
- 14: José Miguel Gallardo
- 15: Luz María Sanhueza
- 16: Loreto Araya
- 17: Manola García
- 18: Mueya Sotoconi
- 19: Roberto Sánchez
- 20: Manola García



1. Voz: María Caneba
2. Expresión Corporal: Héctor Moquera
3. Actuación: Juan Cuevas
4. Apresiasi Teatral: José Pineda
5. Diseño Teatral: Carlos Figueroa

Equipo conductor:

Voz: María Caneba
Expresión Corporal: Héctor Moquera
Actuación: Juan Cuevas
Apresiasi Teatral: José Pineda
Diseño Teatral: Carlos Figueroa

Escenografía, vestuario e iluminación:
Carlos Figueroa y actores Grupo Q

Producción y coordinación:
María Teresa Sepúlveda

Dirección Artística:
Juan Cuevas



nuestros agradecimientos a

Fundación Missio
ISPAPJ
teatro KTVS
teatro IMAGEN
teatro LA FERIA
Padres Asuncionistas
Club Deportivo Lourdes
Comité Solidaridad Zona Oeste

Monseñor Jorge Houston
Hna. Karolina Mayer
Padre Olivia D'arques
Manfred Max Metz
Blas López

... y a tantos amigos!



palabras del director

... Revelarse ante la tiranía de la indiferencia, del miedo, de la uniformidad... del vacío. Sólo será posible en el intento de recuperar los momentos felices y compartirlos; recuperar nuestra capacidad de pensar! ... nuestro objeto.

Todo esto y mucho más, lo queremos en la alegría de sentirnos vivos, en la esperanza de que a través de un cordón invisible y mágico, el aporte de nuestro oficio sea un intento de poner en escena los ritmos relevantes de nuestra realidad.

Juan Carlos



En ST60, 30 oct. 1984.

Repaso
por orden de aparición:

Enanos encantados : Margarita Manriquez
Angel Reyes

Mascasita interpeladora : Mariela Escalante

Angelito discursivo : Mauricio Aravena

Músicos jugados : Miquel Lobos
Luis Labiata

Cantora cuestionadora : Odette Gómez

Actores y actrices patoteros :

- 1: Bartolomé Silva
- 2: CARMEN Gloria Requena
- 3: Mireya Sotomil
- 4: Daniel Fincheira
- 5: Margarita Manriquez
- 6: Roberto Sánchez
- 7: Ana Guíñez
- 8: David Pino
- 9: Emperatriz Sotelo
- 10: Orge Bravo
- 11: Loreto Araya
- 12: Carlos Marchant
- 13: Héctor Illanes
- 14: José Miguel Gallardo
- 15: Luz María Sanhueza
- 16: Loreto Araya
- 17: Manola García
- 18: Mireya Sotomil
- 19: Roberto Sánchez
- 20: Manola García



[Faint, illegible handwritten text at the top of the page]

Equipo conductor

Voz : María Cárcega
Expresión Corporal : Héctor Moquera
Actuación : Juan Cuevas
Apreciación Teatral : José Pineda
Diseño Teatral : Carlos Figueroa

Escenografía, vestuario e iluminación :
Carlos Figueroa y actores Grupo Q

Producción y coordinación :
María Teresa Sepúlveda

Dirección Artística :
Juan Cuevas



nuestros agradecimientos a

Fundación Missio
ISPAJ

teatro KTVS

Teatro IMAGEN

teatro LA FERIA

Padres Asuncionistas

Club Deportivo Lourdes

Comité solidaridad Zona Oeste

Monseñor Jorge Houston

Hna. Karolina Mayer

Padre Olivier Dargouges

Manfred Max Met

Blas López

... y a tantos amigos !



diseño: va. celis / 84

TEATRO EN CHILE HOY

UNA MUESTRA PLURAL

SAB. 8

18:30-TEATRO ACENTO: Isabel destierra a Isabel (J.Radrigan)

19:30-T.EXPERIMENTAL DE TALCA: Victor o los niños en el poder (R.Vitrac)

DOM. 9

18:30-GRUPO TENIENTE BELLO: Lili, yo te quiero (G.Cohen)

19:30-TEATRO PIRALE: Mientras duerme la señora (M.Villatoro)

20:45-CIA. TEATRO ESCUELA Q: G.G.M. habla por nosotros (creacion colectiva sobre textos de G.Garcia Marquez)

8 ~ 9 DICIEMBRE '84

18:30 HRS

ADHESION=\$100.-

GOETHE INSTITUT-ESMERALDA 650

EL MERCURIO

Santiago de Chile, Sábado 17 de Noviembre de 1984

Estrenan Obra Basada En García Márquez

■ Esta tarde a las 19.30 en el teatro "Q".

Esta tarde a las 19.30 horas se estrena "G.G.M. Habla por Nosotros" por el numeroso elenco del teatro "Q". La función será en la sala Obispo Enrique Alvear, ubicada en Santo Domingo 3772. Será el último montaje en ese lugar ya que pronto será demolido por disposición municipal, como anuncian los actores en su invitación.

La obra está basada en el discurso que dijo Gabriel García Márquez al recibir el Premio Nobel. Este es un recorrido oral por América y sus pueblos,

sus relaciones con las potencias europeas y con Estados Unidos. Además, el montaje incorpora trozos de obras suyas como "Los Funerales de la Mama Grande", "El Coronel no tiene quien le escriba" y "La Cándida Eréndira", por citar algunas.

La dirección es de Juan Cuevas y el elenco está formado por 23 actores más los técnicos. Ellos no dan importancia a los nombres del reparto porque aseguran que "en el teatro 'Q' no hay estrellas. La única verdadera y grande es el teatro".

EL MERCURIO — Sábado 24 de Noviembre

Sin Teatro Está Escuela-Teatro Q

■ Sin embargo, hoy y mañana hay funciones de "G.G.M. habla por nosotros".

Cuando la Compañía-Escuela Teatro Q se instaló en el galpón que estaba abandonado frente a la Iglesia de Lourdes, en Quinta Normal, sabían que tendrían que dejarlo, tarde o temprano, porque allí se proyecta una remodelación. Por eso, las funciones del nuevo montaje "G.G.M. habla por nosotros" no durará muchos fines de semana más en ese lugar (viernes, sábados y domingos a las 19 horas).

Pero no es esa la única razón por la que están sin teatro, sin sala de teatro para ser más exactos, sino porque su montaje no se acerca a lo que tradicionalmente se entiende por una representación teatral con conflicto, comedia o drama incluido. Juan Cuevas, el director, seleccionó algunos trozos del discurso que Gabriel García Márquez leyó cuando le entregaron el Premio Nobel, y los hizo representar por 24 jóvenes mediante mímica y diálogos con la ayuda de dos narradores; acto seguido, una voz en off lee nuevamente el discurso, esta vez en su totalidad, mientras en el telón de fondo se proyectan diapositivas alusivas al texto con los mismos actores recreándolas, esta vez, con más elementos de vestuario y entornos.

Destaca el trabajo de Héctor Noguera y María Cánepa a cargo de la expresión corporal y la voz de los jóvenes, respectivamente. Es imposible dejar de recordar, al verlos, el curso que Héctor Noguera realizó en TELEDUC sobre teatro aficionado, porque están aplicadas todas sus enseñanzas, hasta con los mismos ejemplos prácticos que dio en televisión. En cuanto al trabajo con María Cánepa, muchos actores maduros desearían tener el manejo de la voz de estos jóvenes que logran, por ejemplo, que un susurro al fondo del inmenso escenario se escuche perfectamente sin dejar de dar la sensación de lejanía.

Hay que aceptar que ésta es una de las muchas lecturas que debe tener el texto de García Márquez y una lectura 'tironeada' hacia nuestro Chile en forma bastante obvia, aunque formalmente muy bella.

R.G.B.

cultural

BOLETIN ZONA OESTE 27

NUESTRA RESPUESTA ES LA VIDA

Tal como escribió Neruda en el "Canto General", en su defensa al pueblo inca, "Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta", Gabriel García Márquez cuando obtuvo el Premio Nobel de Literatura habló por nosotros, el pueblo latinoamericano. Su discurso en la Conferencia Nobel de 1982 titulado "La soledad de América Latina" es en toda su extensión un llamado a los pueblos del mundo a reconocer en estas tierras al hombre que piensa, ríe y llora, como otro cualquier otro, al hombre que vive. Con esta base la Compañía Escuela Teatro Q montó la obra titulada "Gabriel García Márquez habla por nosotros".

SALA OBISPO ENRIQUE ALVEAR

El estreno de esta obra se efectuó el pasado sábado 17 de noviembre en un triste ambiente, la invitación a la presentación nos anunciaba el motivo, "COMPAÑIA ESCUELA TEATRO 'Q', AGRADECE SUS CONDOMINIOS Y LE INVITA A SU ESTRENO EN LA SALA OBISPO ENRIQUE ALVEAR QUE SERA DEMOLIDA POR DISPOSICION DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO". Este recinto les había sido cedido por la Municipalidad de Santiago, hace dos años. Cuando la recibieron el lugar se encontraba en pésimas condiciones, las que con gran esfuerzo poco a poco fueron mejoradas por los propios integrantes del teatro Q. El galpón fue convertido en un modesto auditorio, en donde pudieron desarrollar sus actividades artísticas y presentar las obras que prepararon para sus montajes. Ahora el teatro será demolido para dar más vista a la Quinta Normal.

Con esta medida se obstaculizará el trabajo de la Compañía por algún tiempo, lo que es un hecho lamentable. En este ambiente se dio inicio a la obra

"G.M. habla por nosotros".

LA OBRA

"Gabriel García Márquez habla por nosotros" es la adaptación, como ya lo dijéramos, de su conferencia Nobel para la dramatización. El montaje, aunque sin despliegue escénico, alcanza un gran dinamismo, pues incorpora elementos coreográficos y una musicalización acertada.

Con un gran despliegue de actores (más de 20) se van representando paso a paso las distintas visiones de "La soledad de América Latina", las que son entregadas por un gigantesco narrador ubicado en la parte posterior del teatro. La narración intenta

desmistificar la visión errada que tienen los pueblos de otras latitudes respecto de la América Latina, además de denunciar la verdadera realidad: el hambre, la miseria, y la represión, condiciones en que nos encontramos no por nuestros errores, sino por el estado de dominación permanente desde la Independencia hasta nuestros días.

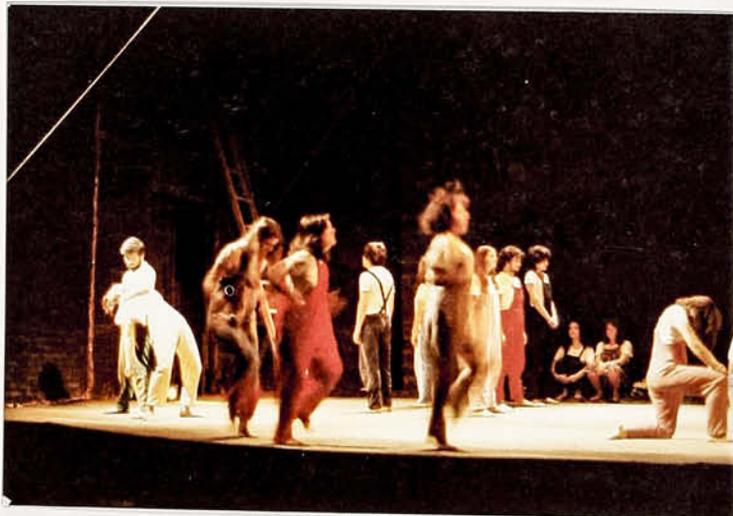
"Sin embargo, —dice el premio Nobel— frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida". Y es este el mensaje mayor que se puede desprender del trabajo realizado por el Teatro Q, quienes haciendo uso de todas las técnicas de expresión llevaron al escenario las palabras de uno de los grandes literatos de Latinoamérica.

Todos estos elementos, además de la muestra de un montaje audio visual, también referido al texto del discurso de García Márquez, hicieron que la obra tuviera una buena acogida del público que copaba la sala, el que aplaudió por varios minutos una vez finalizada la presentación, que tuvo una hora de duración.

La obra se pudo presentar sólo en cuatro oportunidades ya que debieron abandonar la sala por orden Municipal.

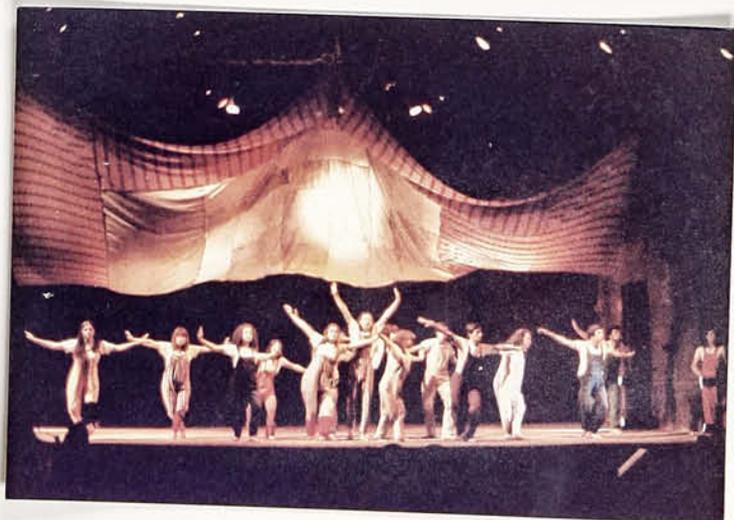
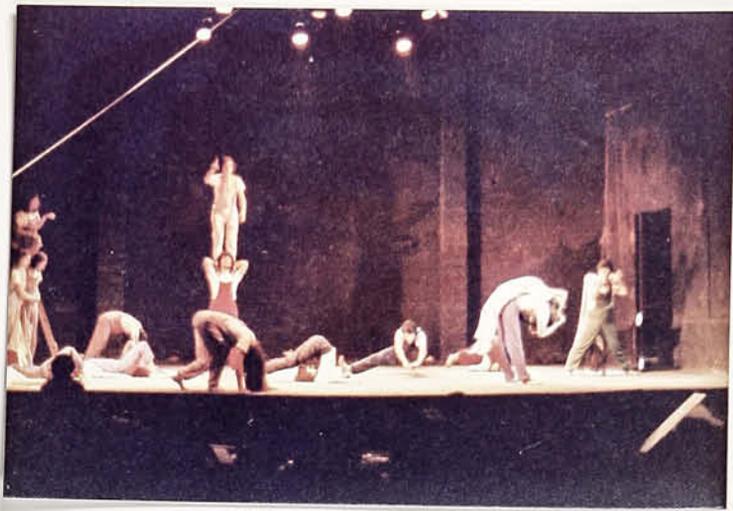
J. Muñoz











CURRICULUM GRUPAL:

Es un grupo en formación, que inició sus actividades en el mes de Noviembre de 1988. Los integrantes son egresados de diferentes academias de Santiago. Esta obra será el Primer trabajo Público, ya que anteriormente fué un trabajo de taller.

PROPUESTA ESCRITA DEL MONTAJE:

La escenografía será realizada plásticamente a través de bastidores transparentes; se ocuparán elementos que simbolizen lo que se realizará en las distintas escenas.

La iluminación será una luz base con pequeños acentos cenitales para determinadas escenas. La entrada y salida de luz será a través de dimer.

El sonido será una banda de sonido con efectos especiales.

El vestuario será realista de época actual y de acuerdo a la caracterización de cada personaje.

El tiempo de preparación será de tres meses.

